



Gitanos del Rom

Los gitanos que actualmente residen en Argentina son los Rom y los Rom Kalderash, provenientes de Rusia, Serbia, Grecia, Hungría y Rumania. Las diferencias pueden notarse a partir de la lengua o las vestimentas.

Un poco de historia...

Para conocer al pueblo ROM hay que dejar de lado las nociones de territorio común, religión, nacionalidad y comenzar a pensar en otros conceptos tales como nomadismo, oralidad y un profundo sentido de la identidad cultural. Para este pueblo la libertad y el amor a la vida son sus principales valores.

No es posible definir un territorio de origen, ya que hace cientos de años los ROM se han ido trasladando a distintas partes del mundo a causa de las históricas persecuciones que han sufrido. Como minoría étnica, el pueblo ROM siempre ha tenido problemas para conseguir su ciudadanía. Tampoco tienen una nacionalidad específica, más bien son un pueblo diaspórico, como durante muchos siglos lo fue el pueblo judío.

Lo que los une a los ROM como pueblo es la identidad gitana cargada de valores y tradiciones que se mantienen intactas hace siglos en cualquier lugar donde resida un gitano. Es decir, sin una religión o un territorio en común, lo que une a este pueblo es fundamentalmente su cultura. Aunque la mayoría de la colectividad establecida en Argentina es de la religión evangélica, no existe una religión común compartida por todos los gitanos. Siglos atrás no era ésta la religión predominante, sino que ha ido cambiando a través de los siglos de acuerdo a los distintos lugares donde se ha establecido el pueblo ROM.

Estudiosos han afirmado que el origen de este pueblo se encuentra en la India, de donde han salido en el siglo XI como pueblo monoteísta. Se ha probado incluso que la lengua "E Rromaji shib", proviene del sánscrito y tiene similitudes con las lenguas neo-indias.

En los siglos durante los cuales la presencia rom se ha visto focalizada en Europa, han practicado la religión cristiana. Sin embargo, siglos más tarde, hacia el siglo XX, comenzó a predominar el evangelismo que actualmente es la creencia más practicada dentro de la colectividad.

Estimar el número de gitanos que arribaron a nuestro país es una tarea difícil, pues no existen registros que denoten la cultura gitana. Por el contrario, siempre han sido invisibilizados o registrados como provenientes del país desde donde han llegado, Rumania, Hungría, Rusia, España y otros. Y cuando no han sido invisibilizados, se han resguardado por miedo al prejuicio y la discriminación.

A través de los relatos se sabe que en el siglo XV ya habitaban gitanos en estas tierras, aunque cabe aclarar, no siempre como colectividad ni por voluntad propia. En aquel entonces los Reyes Católicos de España pretendían la unificación del territorio y el establecimiento de una misma lengua y una misma religión, por lo que los gitanos eran víctimas de violentas persecuciones. Si bien es posible afirmar la presencia gitana en América desde el período de colonización, se considera como inmigración al momento del siglo XIX cuando muchas familias gitanas decidieron establecerse en las tierras del “Nuevo Mundo” apostando a una vida sin la exclusión y la discriminación experimentada en Europa, así como también las olas migratorias que trajeron la Primera y la Segunda Guerra Mundial, especialmente esta última donde fueron aniquilados aproximadamente medio millón de gitanos. Los primeros grupos del Rom que habían llegado a nuestro país, los Kalé españoles, lo habían hecho empujados por las deportaciones en Europa.

Actualmente unas 300.000 personas de origen gitano residen en la Argentina, de los cuales 20.000 están establecidos en la Ciudad de Buenos Aires y otros 50.000 en el Conurbano. Otras ciudades donde se han establecido son Mar del Plata, Córdoba y Comodoro Rivadavia, principalmente



¿Quiénes llegaron?

Partiendo de que este pueblo no tiene un territorio definido ni una nacionalidad determinada, es posible entender que en su migración a América, hayan arribado desde distintos puntos del mundo dentro de diferentes grupos o familias: los Kalderash griegos, rusos, rumanos, suecos, franceses, serbios, moldavos, ucranianos y búlgaros; los Machwaya provenientes de Serbia, los Lovaria de Hungría, Alemania y Rusia, los ROM de Xoraxané en su mayoría de Serbia, los Boyash rumanos y servios, los Sinti y los Kalé españoles y portugueses que nunca han parado de llegar pero sólo en las migraciones de finales del siglo XIX y principios del siglo XX lo hicieron voluntariamente. Estos últimos, de lengua española.

Entre 1880 y 1890 llegaron los Kalderash griegos junto con algunos servios, siendo los primeros del ROM en arribar. Si bien en un comienzo eran nómades y se dedicaban a la venta de caballos, fue en la década del 30 cuando comenzaron a habitar las ciudades y encontraron su inserción económica y social en la venta de automóviles.

Entre 1900 y 1920 llegaron los Kalderash de Moldavia. Trajeron sus costumbres culturales muy parecidas al grupo mencionado anteriormente, trajeron su lengua romaní, aunque se adaptaron rápidamente al español o una mezcla de ambos idiomas, dejando su lengua natal para reuniones sociales.

La mayoría se dedicó al comercio independiente, al negocio de los autos y al mantenimiento de maquinaria hidráulica. Otros se abocaron a otras profesiones tales como ingenieros, empleados y mecánicos. Ya entrado el siglo XX, llegó a nuestro país un grupo de Kalderash rusos. Esta inmigración se repitió en la década del 20. Las características culturales de este grupo son casi similares a la de los demás Kalderash provenientes de otros países. A diferencia de los de Moldavia, este grupo sí preserva su lengua y promueven la conservación de su cultura.

En la década del sesenta, fueron los Kalderash rusos quienes iniciaron el movimiento evangélico en nuestro país. Al igual que los otros grupos, la venta de autos y metales, son las actividades por excelencia.

Al igual que los Kalderash griegos, los Boyash llegaron desde Rumania y Serbia a estas tierras a fines del siglo XIX. Si bien este grupo se identifica con la cultura Romaní tanto como los Kalderash, existen ciertas diferencias con respecto a las reglas del marimé, esto es, los conceptos de pureza e impureza que regulan la vida de los gitanos del Rom. Los Boyash no son tan rígidos con los roles masculino y femenino dentro del grupo.

Así como los Kalderash rusos han logrado tal vez el mejor posicionamiento económico, los Boyash constituyen el estatus más bajo entre los Rom de Argentina. Siguiendo con la tendencia a abocarse al mundo automovilístico, estos son en muchos casos conductores de taxis, colectivos, camiones, etc.

A fines del siglo XIX, también llegaron los llamados Kalé argentinos, provenientes de España. Se dice que este grupo fue el primero en establecerse en Argentina. Practican la religión católica y se dedican a la construcción y al comercio mayorista. Hablan perfecto español aunque conservan el Kalé y el flamenco como elementos centrales de

su cultura, por esta razón es posible encontrar muchos músicos flamencos dentro del grupo.

Los Kalé españoles llegaron después de 1960, y es posible encontrarlos en la zona céntrica de la Ciudad de Buenos Aires, aunque lejos de establecerse, se mantienen en constante movimiento entre España y Argentina. Se dedicaron al comercio de textiles aunque también a la promoción de la cultura flamenca, ya sea con la música o la danza. Su lengua es el español con el acento propio de España y a diferencia de otros grupos, se mantiene mucho más cerrado. Por ejemplo ningún Kalé español puede contraer matrimonio con un gitano perteneciente a otro clan.

Los gitanos que actualmente residen en Argentina son los Rom y los Rom Kalderash, provenientes de Rusia, Serbia, Grecia, Hungría y Rumania. Las diferencias pueden notarse a partir de la lengua o las vestimentas. También está el grupo Ludar, dentro del cual encontramos a los Guguisti y Manyacaniesti, todos ellos de habla rumana.

Se estima que actualmente la colectividad cuenta con 300.000 integrantes residentes en Argentina. Durante la década de los noventa muchos han arribado escapando del comunismo, la pobreza y el racismo existente en los regímenes de Europa del Este. Durante los últimos 10 años han llegado nuevos inmigrantes de gitanos del Rom de Rumania. Lamentablemente lejos de insertarse a través de una profesión o un oficio, mendigan en las calles y expresan su descontento con la intolerancia experimentada en Europa Oriental.

Si bien la comunidad ROM argentina ha demostrado compasión ante la situación de los recién llegados, dentro de sus concepciones del trabajo, la mendicidad no es ética. Menos aún considerando el esfuerzo que ha hecho esta colectividad por integrarse a la sociedad argentina luego de haber sido marginada en otros países del mundo. Aunque no debemos olvidar que también en nuestro país, culturas como la ROM o las africanas han sido invisibilizadas por largas décadas.

La razón por la cual han llegado a nuestro país, así como también a otros países de América, es la misma razón por la cual siempre se han ido trasladando: lo que los ha empujado a migrar es el hostigamiento racista con el cual se los ha perseguido y marginado durante siglos. El mejor ejemplo de esta persecución es el Holocausto gitano, Porrajmós, producido en la Segunda Guerra Mundial, en el cual se han aniquilado aproximadamente 500.000 gitanos.

Desde su llegada a nuestro país los ROM han conservado sus costumbres, valores y hábitos. Probablemente la terrorífica experiencia del Holocausto sirvió al pueblo del ROM para tomar consciencia de la necesidad de mantenerse unido y preservar su cultura. En un comienzo mantenían el rasgo nómada, viajando por el país vendiendo mercadería, caballos y herramientas. Mantener estos valores implicó, muchas veces, su exclusión por parte de la sociedad local.

Lamentablemente durante muchos años, los gitanos también han sido perseguidos en nuestro país. Un ejemplo de esto es lo que sucede en el sistema educativo. Desde hace siglos, la cultura gitana se ha preservado a través de la tradición oral. Esto la diferencia de otras culturas que comparten la tradición escrita. Detrás de esta costumbre existe una ideología vinculada al presente, desligándose del pasado y el futuro. Cabe destacar, que

su característica como pueblo ágrafo no ha impedido la conservación de su cultura. Hace algunas décadas los gitanos comenzaron a utilizar la escritura, lo cual es de alguna manera una forma de integrarse, y también de dejar por escrito la historia de su pueblo.

Cuando se desconoce una cultura y se la juzga por cuestiones que realmente se ignoran, se produce una terrible discriminación producto de la no incorporación del concepto de “diversidad”. Quienes sufren las consecuencias son los chicos, que muchas veces, al ser discriminados en las escuelas terminan aprendiendo en la misma familia. Muchas otras veces también, las mismas familias se negaban a que sus hijos fueran a la escuela, por las necesidades de la familia o por el temor que les generaba la asimilación de sus hijos a otra cultura.

Al no tener un territorio ni una religión en común, los gitanos se aferran a su cultura. Sus tradiciones son lo que les permite aferrarse a la cultura del pueblo ROM en el mundo. Todas sus tradiciones son muy antiguas y casi no se han modificado en absoluto. Por ejemplo, cuando un muchacho desea casarse con una gitana, debe pedir la mano a su padre y pagar “la dote”. Otra es la forma de vestirse. Es muy común visualizar al gitano con pulseras de oro, esto se debe a que según su superstición, el oro los protege de los malos espíritus y por otro lado, es una forma de llevar encima toda su riqueza.

¿A qué se dedicaron?

Históricamente los gitanos se han dedicado a la venta ambulante, al intercambio y la adivinación. Desde su llegada a nuestro país, el pueblo Rom ha desarrollado un tipo de economía independiente, una red de trabajo propia de la colectividad.

Hoy en día muchos se dedican a la herrería industrial, a la reparación de maquinaria hidráulica, ventas mayoristas, industria textil, metalurgia industrial o a la compra y venta de automóviles que, en muchos casos, los ha posicionado en una buena situación económica.

Los Kalderash griegos, uno de los primeros grupos en llegar, desde su llegada se dedicaron a la venta de caballos y herramientas para trabajo agrícola. Pero hacia la década del 30 y 40, cuando comenzaron a migrar a las grandes ciudades, fueron abandonando la venta de caballos y adaptándose a las nuevas posibilidades que la ciudad ofrecía. Este fue el origen del negocio de los automóviles que hoy en día se ha convertido en una red de trabajo entre los grupos gitanos de Argentina.

Con el tiempo y el desarrollo de nuevas tecnologías, como lo fue la motorización de sus caravanas, los gitanos dejaron de comprar y vender caballos y mulas, para introducirse en la compra y venta de automotores. Los requerimientos de este nuevo negocio les exigían establecerse en un lugar fijo donde poder comercializar. Por lo cual el gitano del ROM pasó a residir en viviendas estables y abandonó el nomadismo.



¿Dónde se establecieron?

Cuando los gitanos comenzaron a arribar a nuestro país era un tanto difícil localizarlos en un lugar en particular debido a su característica como pueblo nómada. Sin embargo es sabido que se han establecido tanto en las grandes ciudades como en los pequeños pueblos. Actualmente es posible encontrarlos en Buenos Aires, Mar del Plata, Neuquén, Comodoro Rivadavia, Rosario, Santa Fe, Córdoba y San Miguel de Tucumán. Muchos de aquellos que en un principio se habían establecido en carpas en las afueras de las grandes ciudades, hace algunas décadas comenzaron a establecerse en las ciudades y a adoptar nuevas costumbres de vida.

Hacia principios de la década del treinta, cuando todavía había grandes grupos de inmigrantes que seguían arribando a Buenos Aires, los gitanos del Rom se asentaron en las ciudades donde encontraron nuevas formas de vivir y progresar. Una década después, el General Perón dictaminaba a través de una ley, que los gitanos del Rom debían establecerse en un territorio fijo. En un principio esta resolución fue mal vista y tomada como una agresión a su cultura, ya que la “libertad” es uno de los principios fundamentales de este pueblo. Si embargo, con el tiempo, muchos comenzaron verse beneficiados de la vida sedentaria. Por supuesto esto no significó en absoluto la pérdida de identidad ni de sus valores originarios. A partir de este punto la colectividad gitana comenzó un nuevo camino de socialización nunca antes experimentado. Los niños comenzaron a ir a las escuelas, lo cual fue un impulso intelectual para las nuevas generaciones, que fue visto no como una pérdida sino como la incorporación de una nueva herramienta. Herramienta que le ha sido útil tanto para el mantenimiento y la promoción de su cultura, así como también para el buen desarrollo de sus negocios.

A través de los años, por una apertura de las colectividad así como también por la inevitabilidad de relacionarse que plantea el proceso globalizador, los gitanos se ven obligados a relacionarse con las demás colectividades y sus costumbres. Han dejado las carpas para vivir en edificios, estudian en las escuelas y en las universidades, y hasta

hay una mayor apertura a las uniones matrimoniales mixtas, esto es, con otras colectividades.

Sobre la Avenida Juan B. Justo, a la altura del barrio de La Paternal, o sobre la calle Warnes, podemos encontrar muchos locales dedicados a la venta de autos pertenecientes a los Kalderash, los gitanos de origen griego, ruso, moldavo y húngaro. En ese mismo barrio se encuentra la Iglesia Evangélica sobre la calle La Salle. Esta es la única que brinda un servicio en lengua romanés, por lo cual los domingos es posible ver a las mujeres con largas polleras y coloridos pañuelos, rodeadas de chicos, caminando hasta la iglesia.

Sin embargo todavía es posible encontrar familias nómades que aún viven en carpas situadas en los márgenes de las grandes ciudades. Esta vivencia ya no sólo se basa en las costumbres sino también en una falta de recursos económicos. Actualmente algunas familias se han establecido con sus carpas en el municipio de La Matanza.

Vida institucional

La vida institucional actúa como columna vertebral de las comunidades estructurándolas y respaldándolas en diversas situaciones. Las instituciones promueven y representan la cultura de una colectividad. La falta de desarrollo de las mismas en el pueblo gitano se explica a partir de su característica como pueblo nómade. La creación de instituciones, desde una mirada etnocéntrica, supone el establecimiento en un territorio determinado. Dicho argumento ha servido para justificar las persecuciones y matanzas que ha sufrido el pueblo por parte de distintas sociedades a lo largo de los siglos. La indigencia, la desorganización y el nomadismo han sido argumentos con los cuales se ha perseguido y encarcelado a este pueblo.

A través de los años, con las inevitables influencias que sufren los pueblos, los gitanos han ido adoptando elementos de otras culturas, que han mejorado la vida comunitaria. Aproximadamente a mitad del siglo XX, los gitanos del Rom, han comenzado a asistir a la escuela, lo cual ha incrementado los niveles de alfabetización dentro de la colectividad, mejorando la calidad de vida, el desarrollo laboral y cultural de la misma. La herramienta que aporta la escuela reforzó la cultura romaní fundamentalmente en la preservación de su lengua, ya que un chico que ejercita permanentemente el estudio, tiene más facilidad para el uso de los idiomas.

Organizarse en instituciones es también una forma de hacerse presente y manifestar la cultura propia en la sociedad. Es por esta razón que en la década del 80' comenzaron a surgir algunas organizaciones romanés de América Latina. La primera fue CEC(Centro de Estudios Ciganos), fundada por Mio Vasite, un violinista de origen Serbio en Río de Janeiro. Su idea llegó a la comunidad Rom en Argentina hacia 1989, cuando CEC realizó una presentación en el Centro Cultural San Martín, de la cultura y música romaní. Esta muestra tuvo como consecuencia el estímulo de la colectividad local para organizarse. Así fue como se estableció la primera organización romaní llamada Narodo Romanó, que aunque nunca logró institucionalizarse legalmente, fue un primer paso.

A partir de la Conferencia Contra el Racismo y la Xenofobia, realizada en Quito en el año 2000, nació SKOKRA, la primera Federación de Organizaciones ROM en América. Esta es la principal organización en el continente y está integrada por la American Romani Union; la Asociación Identidad Cultural Romaní de Argentina, AICRA; la Asociación Nacional del Pueblo Rom del Ecuador, ASOROM; el Foro Romanó de Chile; el Proceso Organizativo del Pueblo Rom de Colombia, PROROM; Romano Lil de Canadá; Sa Roma Inc. de Estados Unidos; la Western Canadian Romani Alliance, (WCRA); la Uniao Cigana do Brasil; la Red-Comité por la No Discriminacion de Chile, y otras.

En septiembre del 2000 fue creada, en Buenos Aires, la Asociación Identidad Cultural Romaní de Argentina (AICRA), presidida por el señor Jorge Bernal. Dicha institución trabaja por la promoción de la cultura ROM, contra la discriminación y marginación. Por el aporte cultural de sus actividades, la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la declaró de Interés Cultural. Esta asociación fue la que impulsó el nacimiento de “Amaró Glasó, Nuestra Voz”, el primer programa de radio ROM en América. Creado en marzo del 2002, el programa tuvo como objetivo fundante la difusión no sólo la lengua y la cultura ROM, sino también de las noticias relacionadas al pueblo ROM en el mundo. A través de este programa radial bajo la conducción de los Sres. Jorge Bernal y Gabriel Conti, los diferentes grupos ROM del país pudieron mantenerse comunicados y actualizados. El programa estuvo al aire dos años en la frecuencia 740 AM, los viernes de 20 a 21 hs. y en www.750am.com.ar.

Aportes a la cultura porteña

Conociendo más de cerca los detalles de la cultura gitana es posible entender la corta trayectoria de educación académica dentro del pueblo así como también los procesos de marginación encontrados en escuelas. Los gitanos del Rom son un pueblo que sufrió la intolerancia en todo el mundo, que han sido invisibilizados en cada sociedad por la que han transitado. Un pueblo que debió mantenerse cerrado para mantener sus antiguas tradiciones y que, incluso hoy en día, es víctima de los prejuicios sociales. Hasta hace unas pocas décadas los gitanos no acostumbraban a aprender a leer y a escribir, es por ello que dentro de la Ciudad de Buenos Aires no encontramos aportes en campos académicos tales como la arquitectura, la ingeniería o la medicina. Sin embargo se han lucido con otro tipo de aportes, como por ejemplo, su influencia musical.

La influencia musical: el Flamenco

El Flamenco, directamente asociado al gitano de origen español, no es solamente un estilo musical, es también una forma de vida. Para este pueblo la música es la manera más básica de expresarse, por ello el ser flamenco equivale a ser gitano y viceversa.

La música es tomada como un legado que se transmite de generación a generación, haciendo de este arte una forma de vida. Se dice que el Flamenco es un estilo musical producto de muchos otros, como la música hebrea y árabe. De la misma manera en que ha recibido influencias, el flamenco ha formado parte e influido directamente a la música clásica, el jazz, el rock y hasta en el tango. Especialmente a partir de la década

del 60' comenzaron a surgir detalles flamencos que a través de los años se fueron haciendo presentes en el rock nacional.

Pero es especialmente su influencia en el tango la más apreciada por la cultura porteña. Entre ambos estilos musicales existe mutua influencia y algunas semejanzas en sus características musicales. Incluso, hay quienes dicen que el tango es uno de los estilos básicos del flamenco.

Reconocidos artistas flamencos han interpretado los más variados tangos así como también muchos autores porteños mostraron su interés por el mundo gitano en sus obras. Algunos ejemplos de esto son Tangos Gitanos de David Moreno y Ramón de Cádiz, Gitana Rusa de Juan Sánchez Gorio y Horacio Sanguinetti, Violines Gitanos de Enrique Maciel y Héctor Pedro Blomberg, y otros.



El Gitano de América

Por otro lado, el intérprete argentino de origen gitano más reconocido, sin duda fue "Sandro". Roberto Sánchez, comúnmente conocido como "Sandro", fue el gran impulsor del rock argentino. Nacido en 1945 en el barrio de Valentín Alsina, fue el

primero y único en su estilo, aunque muchos le atribuyan ser “el Elvis Presley argentino”. Entre su discografía y filmografía es posible encontrar algunos títulos como “Gitano”, película que filmó en 1970 junto a Soledad Silveyra, o “Amor Gitano” nombre de uno de sus discos que contiene los temas “Cara de Gitana”, “Zíngara”, “Dos Gitanillos” y “Boda Gitana”, entre otros.

Cultura gitana en Buenos Aires

Buenos Aires es una ciudad de múltiples identidades que ofrece todo tipo de entretenimientos culturales. Desde sus comienzos, nuestra Ciudad ha recibido la influencia de numerosas colectividades con sus más variadas culturas. Nuestra Ciudad es famosa por su riqueza cultural que va desde lo arquitectónico hasta lo gastronómico. En el año 2009, se le rindió homenaje al espíritu flamenco a través de la Bienal de Flamenco realizada la última semana del mes de febrero. Durante esa semana se presentaron numerosas muestras teatrales y fotográficas, talleres de canto y baile, proyección de películas, así como también shows en vivo de entrada libre y gratuita. Actualmente en Buenos Aires existen numerosos shows de flamenco y tablaos donde es posible disfrutar de la intensidad de su música y zapateos propios de la cultura flamenca de los gitanos españoles.

En el 2005 se realizó un Congreso Gitano en la Ciudad de Buenos Aires, en el cual se trataron temas relacionados a la cultura gitana, lo cual impulsó la publicación de dos libros: La Paramícha le Trayóske (Los cuentos de la vida), una selección de cuentos gitanos en español y romaní, compilados por Jorge Bernal, presidente de la AICRA; el otro Patrimonio Cultural Gitano, realizado por la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.

Día del Pueblo ROM

El 8 de abril se ha establecido en todo el mundo el “Día Mundial del Pueblo ROM”. Distintas personas en distintas partes del mundo se juntan a orillas de los ríos más importantes del mundo, encienden velas y ofrecen flores en homenaje a quienes han sido víctimas de la intolerancia étnica a lo largo de los siglos.

Curiosidades

El flamenco, propio del gitano de origen español, ha influido directamente a la música clásica, el jazz, el rock y el tango, con el cual existe una relación de mutua influencia que se ve reflejada en algunos clásicos del tango porteño.

La influencia gitana en la música porteña encontró su máxima expresión en el gran impulsor del rock argentino, Roberto Sánchez, más conocido como Sandro o el Gitano.

En los últimos años Buenos Aires le ha rendido culto al espíritu flamenco a través de Ferias Flamencas, la Bienal de Flamenco y otros espectáculos artísticos en los que fue posible disfrutar de la cultura flamenca de los gitanos españoles.

El 8 de abril se celebra el Día Mundial del Pueblo ROM, a orillas de los ríos más importantes del mundo. Se encienden velas y se ofrecen flores en homenaje a las víctimas de la intolerancia étnica a lo largo de los siglos.

Ver fuentes consultadas

- Memorias de Inmigrantes I, Dirección General de Relaciones Institucionales, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Monumentos y Obras de Arte en el Espacio Público. Colección cuadernos educativos, Buenos Aires, Comisión de Preservación del Patrimonio Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2001.
- Nogués, Germinal, Buenos Aires, ciudad secreta, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2003.
- Piñeiro, Alberto Gabriel, Las calles de Buenos Aires. Sus nombres desde la fundación hasta nuestros días, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Cultura, Gobierno de Buenos Aires, 2005.
- Piñeiro, Alberto Gabriel, Barrios, calles y plazas de la Ciudad de Buenos Aires. Origen y razón de sus nombres, Buenos Aires, Patrimonio e Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaria de Cultura, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, s/f.
- “Todo es Historia, En la Escuela”, Suplemento de Ciencias Sociales para docentes de EGB y Polimodal. Suplemento N°4, abril del 2000.
- Ceballos, Jorge Gilbert, “Grupos raciales, étnicos y minorías” pp.439-460 En:
- “Introducción a la Sociología.” Capítulo XIV, Edit. LOM Santiago, Chile 1997
- Patrimonio Cultural Gitano. Temas de Patrimonio Cultural 14. Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires. Secretaría de cultura, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Bernal, Jorge; “Le Paramícha Le Trayóske (Los cuentos de la vida), Selección de cuentos gitanos”. Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires. Secretaría de cultura, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Bernal, Jorge; Los Rom en las Américas <http://www.aicra.com.ar/>

Datos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

